

EL RACÓ DE LES FONTS ESCRITES

Text recuperat per NÚRIA SAUCH CRUZ

EL FULL DE SERVEIS DEL GENERAL ROMAN CHAMBÓ VIVES

Aquest document és el full de serveis d'un dels principals guerrillers reialistes de la guerra del Trienni Liberal (1820-1823). Roman Juan Chambó Vives va nèixer a Ulldecona el 27 de febrer de 1787¹. Dedicat a activitats agropecuàries, segons unes fonts era jornaler i segons d'altres coetànies era llaurador, Chambó va iniciar la carrera de les armes durant la Guerra del Francès o de la Independència, de la qual va llicenciar-se com a sotstinent. Durant l'inici del Trienni Liberal el trobem desenvolupant la tasca d'*Alcalde de Monte* –dedicat a vigilar i controlar els camins rurals. L'inici de la guerra del Trienni Liberal a les Terres de l'Ebre i al Maestrat sembla datar-se a final de maig a la població d'Ulldecona, i un dels principals artífexs en va ser Chambó, designat a les ordres de Manuel Rambla, antic oficial de la Guerra del Francès, per controlar la primera partida reialista de la zona. Ràpidament, Chambó va anar escalant posicions, fins a convertir-se, la primavera del 1823, en el principal capítot reialista de la zona. Les accions de guerra que van tenir lloc durant el 1822-1823 les il·lustra el document que transcrivim a continuació². Acabada la guerra, Chambó

va desenvolupar durant un breu període el càrrec de governador de Tortosa. Després passà a les casernes de Tortosa, Barcelona i Galícia on va restar fins al 1843, any en què tornà a Ulldecona, on va morir el 1846.

Chambó va tenir vuit fills amb la segona esposa, Josepa Lluch –de Traiguera. Aquests eren, de major a menor, Magdalena, Isabel, Raimunda, Roman, Josep, Rupert, Carles i Emília³. Malgrat la considerable quantitat de fills, amb la prole de Roman va desaparèixer el cognom Chambó a Ulldecona. Sabem que Roman tenia almenys un altre germà, anomenat Josep, però aquest era sacerdot. Respecte a alguns dels fills de Chambó, podem dir que Magdalena va haver de residir a Vinaròs; Carles va ingressar a l'exèrcit i sol·licità destí a ultramar, i Raimunda va anar a viure a Castelló⁴.

El document que transcrivim és una descripció de les diferents accions bèl·liques protagonitzades per Chambó. El full de serveis de l'ulldeconenc presenta els fets militars del general com una espècie d'epopeia que enalteix l'heroi –en aquest cas Chambó– i ridiculitza i denigra l'enemic –en aquest cas l'exèrcit liberal. Aquesta

tendència era compartida, però a l'inrevés, per la documentació de caire liberal, que era molt més abundosa en ser l'oficial del govern durant l'anomenat Trienni Liberal. En el document proliferen les descripcions numèriques dels combatents a les diferents batalles que esmenta el text, les baixes xifrades en morts i ferits, els presoners i les quantitats de queviures i material requisats, etc., generalment favorables a l'exèrcit reialista.

Servicios, vicisitudes, guarniciones, campañas y acciones en que se ha hallado.

En la guerra del 1808 contra el usurpador Napoleon hasta su conclusión, y en todos cuantos ataques tuvieron contra las tropas francesas, sus Regimientos 2º de Cataluña, Cazadores de Valencia, Ultonia y Cuerpos francos de Valencia, tanto en el principado de Cataluña, como en el Reino de Valencia, habiendose hallado en los dos sitios de esta última plaza hasta que fue ocupada por las expresadas tropas francesas, distinguiendose en todas las acciones con el mayor valor y solicitando en todos los ataques se le nombrase para los mayores y más arriesgados servicios de armas, por cuyas circunstancias se le ha mirado por sus Jefes digno de la mayor confianza, fue nombrado por los Generales de Don Alejandro de Basecourt, D. Juan y D. José Caro, D. Antonio Porta, el Conde de Roure, Marques de Balleca, Marqués de Palacios, D. José Miranda y los Coroneles D. Antonio Falcon, y Don Facundo Alarcon en distintas y muy repetidas épocas para observar é indagar todas las operaciones del enemigo, conducir los pliegos de la mayor importancia y dar parte á los referidos Generales y Jefes, cuyos encargos desempeñó con el mayor celo, desinterés y buenos efectos, arrostrando por todos los peligros de la guerra arriesgando su vida muchas veces entre las mismas filas enemigas para mayor

certeza de sus movimientos y entre otras correrías hechas en medio del desempeño de los graves encargos que le tenían confiados, se singularizó en octubre de 1812, haciendo él solo nueve prisioneros franceses que condujo hasta su destino. En 1813 se halló en el ataque de Cabanes en el que, acometiendo al enemigo á la bayoneta se apoderó de un cañon de campaña haciendo cuatro prisioneros de los que escoltaban dicha pieza y de cuya acción salió gravemente herido de una bala de fusil en el muslo derecho.

En 1814 hallándose en su pueblo de Uldecona usando de licencia temporal, se presentó en la plaza de la expresada villa, fusiló en medio de todo el concurso de vecinos la lápida de la Constitución y quemo cuantos decretos y órdenes habían expedido las llamadas Cortes. En Diciembre de 1821, con noticia de que desde la villa de Amposta se dirigia á Uldecona una partida de tropas para perseguir y aprehender á los más acreditados realistas, reunio hasta 30 hombres armados y se situó en el puente y camino de la carretera á las inmediaciones de la población con el fin de atacar á dichas tropas revolucionarias. En 1822, habiendo llegado á la villa de Uldecona una partida de Milicianos voluntarios de la plaza de Tortosa, y estando estos al frente de la lápida de la Constitución con aclamaciones y vivas, se presentó en ella, y en alta voz prorumpio expresiones insultantes contra la Constitucion desafiando á todos los Milicianos con el más decidido valor alarmando con su ejemplo á toda la población; pero por evitarse los mismos Milicianos su ruina, cedieron vergonzantemente de sus inicuas intenciones, de cuyas ocurrencias resultó se le formasen autos criminales, y hubiera sido víctima de la ferocidad del Gobierno revolucionario Constitucional si desde luego se hubiera fugado de la población, y á los

últimos días del mes de Abril de dicho año, guiado de un singular patriotismo, amor á su Soberano y un implacable odio al sistema desorganizador, reunió su gente y con resolución de no dejar de la mano hasta conseguir el total exterminio de los malvados, salió á campaña en defensa del Altar y Trono. En la noche del 28 o 29 de Mayo de 1822 desarmó á todos los voluntarios Milicianos de la villa de Alcanar. En 29 de idem se halló en la acción de la villa de la Cenia, atacando con 25 hombres á 30 infantes del Regimiento de Cantabria y 21 Milicianos de la plaza de Tortosa, á quienes dispersó enteramente y les siguió hasta hora y media de la Ciudad, haciéndoles un prisionero. En 30 de idem con 12 hombres atacó á 25 coraceros enemigos de la villa de Ballibona á los que persiguió tres horas en términos que se vieron precisados á ocultarse dentro de los muros de la plaza de Motella. El 31 de idem se presentó con unos 60 hombres en las inmediaciones de la propia villa y á consecuencia de haber intimado su rendición logró su ventajosa entrega con 25 coraceros y entrada en e Castillo. En 6 de Junio del citado año sorprendió con 60 hombres a 300 enemigos que se hallaban en el pueblo de Erbés, los cuales á su llegada huyeron precipitadamente. En 7 de id fué atacado por 300 enemigos en el estrecho de Portes, y solo con 50 hombres les sostuvo hora y media de fuego, haciéndoles retirar por tres veces con perdida de 5 muertos y varios heridos, sin haber resultado la menor por nuestra parte. El 8 de id por la noche, hallándose en la villa de Morella fué sitiado por mil enemigos y á las 3 y media de la madrugada del 9 rompió la línea con unos 150 hombres de Infantería y 20 de Caballería por el camino de Villafranca y se retiró á Benasal. En id fué atacado por numerosos enemigos en el término de Tirig, partido del barranco del

Ullastre, de cuyas resultas hubo de emprender su retirada á las montañas de la Cenia. En 7 de Julio, habiendo reunido 300 hombres de Infantería entró en la villa de Ulldecona, en cuyas cárceles se hallaba preso D. Domingo Forcadell, Teniente Coronel, custodiado por 30 voluntarios milicianos, el cual debía ser fusilado al siguiente día; y después de su continuado fuego se rindieron los 30 milicianos que fueron desarmados, y puesto en libertad el referido Forcadell. El 12 atacó al enemigo en la villa de Beceite y, como estaba este parapetado en la casa Consistorial, se le incendió la puerta y de sus resultas murieron dos de ellos y los demás huyeron con precipitación. En 20 de id intimó nuevamente la rendición á la villa de Morella, la que no quiso rendirse; y obstinado el enemigo fusiló á dos parlamentarios. En 22 de id con 150 hombres atacó en Fuentespalda á 200 infantes y 20 caballos enemigos, en términos que los dispersó enteramente y persiguió hasta Alcañiz haciendo 20 prisioneros con la pérdida de más de 10 muertos y muchos heridos, y entre ellos el Comandante Borrás, de cuyas resultas murió. En 29 de Julio con 600 infantes y 40 caballos atacó a 700 infantes y 60 caballos enemigos y á pesar de su tenaz resistencia los rechazó entre Arnes y Cretas con pérdida ellos de 20 muertos y muchos heridos, y por la nuestra solo 8 muertos. En 13 de Agosto, con 1000 infantes atacó á la plaza de Tortosa por la extremidad del fuerte de Barcas, y despreciando los tiros de metralla y balarosa de la artillería hizo retirar repetidas veces al enemigo que se hallaba apostado bajo baterías; se suspendió el fuego hasta las 3 de la tarde en que volvió de nuevo el ataque e hizo retirar á los miqueletes y la Infantería de Cantabria hasta dentro del fuerte de la extremidad del puente, sin haber resultado por nuestra parte más que dos heridos, ignorando la pérdida del enemigo. En 15

de id en el parapeto de la villa de Cherta fué atacado por 400 infantes y 40 caballos y después de dos horas de fuego fue el enemigo cortado por todas partes y obligado á retirarse desordenadamente á la plaza de Tortosa, hasta donde fué perseguido, con pérdida de más de cien muertos y muchos carros de heridos, sin ninguna por nuestra parte. En 25 de id atacó al enemigo que se hallaba fortificado en Caspe. En 7 de Septiembre atacó en la villa de Culla á 200 voluntarios milicianos, de los cuales hubo 7 muertos, 2 prisioneros y algunos heridos, y por nuestra parte un solo prisionero. En 11 de id en el ataque de los Campos de Vistabella á 350 infantes y 40 caballos, y después de un continuado fuego se retiró el enemigo. En 25 de id en el puente de Mblayñ, término de la Cenia, atacó á 500 infantes y 80 caballos enemigos, los cuales en vista del tesson y acertado fuego de nuestras tropas se vieron precisados á interceder por tres veces, y consecutivamente en el día 26 obligados á retirarse á Vinaroz, con la pérdida de 20 muertos y un crecido número de heridos, y por nuestra parte dos heridos levemente. El 15 de Octubre en la acción de Beceite, en la que fueron atacados nuestras tropas por una división enemiga de 1200 infantes y 80 caballos; después de hora y media de fuego se emprendió la retirada. En 1º de Noviembre con 150 hombres y dos caballos atacó en la Masia dels Carrascals, término del Mas de Barberans á 200 infantes y 25 caballos enemigos, los mismos que se vieron obligados á retirarse con pérdida de 8 muertos y 7 heridos, sin haber resultado por nuestra parte ninguna. En dos de id se presentó al enemigo en número de 600 infantes y 90 caballos en las inmediaciones del expresado Mas de Barberans, en donde después de haber hecho algunas evoluciones, como no se atrevió á atacar tuvieron que salir tres guerrilleros y después

de hora y media de fuego se retiró el enemigo á la villa de la Galera. En 9 del mismo salió el enemigo de la villa de Ulldecona en número de cien infantes con dirección á Godall, indicando la sorpresa de igual número de nuestra tropa, pero á su llegada fue atacado y acometido con tal denuedo que se vió obligado á retroceder precipitadamente por las montañas hasta Ulldecona, con pérdida de dos muertos. En 7 de diciembre se sorprendió en la Cruz del Coll al correo general, dispersando su escolta de 11 caballos, y al propio tiempo una calesa que con balija del correo fué remitida á la junta corregimental de Mora. En 8 de idem atacó al enemigo en la villa de Ulldecona un número de 500 infantes y 100 caballos, quienes después de dos horas de fuego se encerraron dentro de la misma villa con cuatro muertos de pérdida y otros tantos heridos, y por nuestra parte la de un muerto y tres heridos, siendo nuestra tropa acampada hasta la mañana del siguiente día y desde dicho campo y a sequia contigua á la población, rechazó cuantas veces el enemigo intentó salir de dicha villa. En 10 de idem atacó en la villa de Trayguera á 344 infantes y 20 caballos enemigos, los mismos que en el transcurso de hora y media que duró el fuego, experimentaron la pérdida de 204 muertos, 17 prisioneros, la mayoría, toda la brigada, cuatro cajas de guerra y muchísimos heridos que dispersados huyeron, no habiendo tenido por nuestra parte mas que dos muertos y cinco heridos. El 16 se intentó asaltar la plaza de Tortosa y habiendo llegado hasta sus puertas tuvo que retirarse nuestra tropa después de cuatro horas de fuego, por haberse recibido en ella refuerzo. En 20 del mismo hallándose en la villa de Cherta, fué atacado por 100 infantes enemigos y tuvo que retirarse por la superioridad de fuerza de aquellos. En 4 de Enero de 1823 en la villa de Albalate del Arzobispo fué atacado por una división

compuesta de 1500 infantes y 600 caballos y despues de haberlos sostenido todo el dia, no solo fueron rechazados por tres veces, sino que, acometidos denodadamente, se vieron precisados á abandonar todas las alturas y puntos que ocupaban, habiendo en su consecuencia sido perseguidos por tres horas y dispersadas luego que anocheció con pérdida de 25 muertos y muchisimos heridos, sin mas por nuestra parte que 4 muertos y 16 heridos. El 17 de idem se atacó á la Ciudad de Zaragoza y desalojado el enemigo del monte Torrero, fué perseguido hasta las mismas puertas de la ciudad, en donde se refugió con pérdida de 50 muertos, otros tantos heridos, 13 prisioneros y 15 caballos, sin haber resultado por nuestra parte mas que 20 muertos y 18 heridos, dandose libertad a 170 prisioneros y apoderándose del almacen de pólvora, de la cual se estrageron 100 quintales. En 11 de idem se atacó á la Ciudad de Calatayud y á consecuencia de haber conseguido destrozar sus puertas se entró en la misma a viva fuerza y obligando al enemigo á refugiarse en el fuerte, sufrió un continuado fuego hasta el dia siguiente. El 12 del mismo se sostuvo con valor la retirada de la villa de Terrer, y se logró el retroceso del enemigo hasta Calatayud, y en la tarde del mismo dia fueron atacados en Ateca por la vanguardia de 200 caballos del Regimiento de Almansa, los que se vieron enteramente dispersados, y puestos en una vergonzosa fuga. En 21 en la carretera Real desde Sigüenza á Grajanejos, se atacó al enemigo en numero de 40 caballos mandados por el hermano del Empesinado, los que á los primeros tiros fueron dispersados, habiendoles cogido dos prisioneros. En 23 del mismo por la noche, fueron sorprendidos en Torrija 51 Milicianos entre Voluntarios de Madrid y Provinciales de Andalucía. El 24 se halló en

la acción de Brihuega, en la que nuestra tropa en numero de 600 Infantes y 100 caballos fué atacada por 3000 Infantes y 300 caballos con 4 piezas de artilleria y despues de dos horas de un continuado fuego, se logró la dispersion desordenada de toda la columna enemiga, y el feliz resultado de 900 prisioneros Infantes con el General Placencia, como tambien el haber quedado en nuestro poder la 4 piezas de artilleria, un carro de municiones, 4 cajas de estas, 51 frisones, 28 artilleros y 1500 fusiles, 2 carros de correaje y bayonetas, una porcion de cajas de guerra y ademas dos carros que se encontraron abandonados; por nuestra parte no hubo mas pérdida que la de 8 muertos y 20 heridos y entre ellos, salió herido tambien de un balazo en el brazo derecho, por la del enemigo 30 muertos y varios heridos. En la noche del propio dia se presentó el General Empecinado en el mismo Brihuega con 1500 infantes y 15 caballos con objeto de atacar nuestra tropa; pero habiendo esta resistido con teson despues de una hora de fuego vivo, se consiguió la entera dispersión y fuga del enemigo hasta Torrija. El 26 por la mañana se entró en la ciudad de Guadalajara y con 50 infantes de vanguardia atacó á 300 enemigos que se hallaban parapetados en el puente logrando su entera dispersión y ademas la pérdida de 4 muertos y de varios prisioneros y heridos, á cuyo tiempo, como hubiese salido el Empecinado de dicha Ciudad con 40 caballos, se cogieron tres de ellos y murieron dos de resultas de una descarga que se les hizo, no habiendo sufrido por nuestra parte mas que dos muertos y cinco heridos. En 29 en el ataque de Sacedón, en el que no siendo posible resistir por las fuerzas superiores del enemigo, se emprendió una retirada en orden. En 9 de febrero con 100 infantes se atacó al enemigo en la villa de Manzanares, obligándolla á una vergonzosa

fuga y dispersión con pérdida de 4 muertos, 7 prisioneros y 2 caballos, sin ninguna por nuestra parte. En 10 de idem en Cortes de Arenoso, cogiendo prisioneros un Capitan, un subalterno y 23 soldados. El 25 en la villa de Vinaroz y á consecuencia de haber quemado sus puertas, derribó parte de la fortificación y reducido el enemigo á sus fuertes, se entró á viva fuerza en la misma, sin más pérdida por nuestra parte que cinco muertos é igual número de heridos. En 8 de Marzo se presentaron entre los pueblos de Mote y Gaybiel 900 infantes y 25 caballos enemigos los mismos que fueron atacados por nuestra tropa y a poco más de una hora fueron dispersados, con pérdida de 40 muertos 8 cargas de municiones, 11 cajas de guerra, un botiquin, toda la brigada, 365 soldados prisioneros, 40 oficiales y entre ellos dos Coroneles, un Teniente Coronel, un Comandante, 8 Capitanes, varios subalternos, 14 caballos y la bandera del provincial de Ecija, sin haber resultado por nuestra parte mas perdidas que nueve heridos. En 14 de idem, para practicar ciertas diligencias ó acontecimientos, salió del pueblo de Torres-Torres, acompañado de 8 caballos, con direccion a Estibella y Gilete, y habiendo encontrado 40 infantes y 30 caballos enemigos, les obligó á una precipitada fuga y dispersión hasta Murviedro, sin dejar su regimiento hasta tres tiros de cañon de la plaza. El 18 se atacó al enemigo que en número de 200 hombres se hallaba situado en la cumbre del monte llamado Pomera, inmediato á Murviedro, de donde fue desalojado cogiendose 20 prisioneros, además de los 40 heridos y 34 muertos que resultaron y acto continuo se atacó al mismo Murviedro por la parte del indicado monte y carretera Real de Valencia, en términos que desamparado el enemigo de dicho pueblo, tuvo que fugarse precipitadamente por el camino del Grau, y desde luego entró

nuestra tropa, en donde permaneció toda la noche, y á la mañana del día siguiente se rindió el castillo con los 315 hombres de guarnición que en el existian, como tambien la oficialidad y demás Jefes. En 26 del mismo se dispuso el bloqueo en la Ciudad de Valencia, y como en el camino hubiese salido al encuentro la partida del malvado Borrasca, se logró la aprehensión de 20 de sus individuos, los cuales fueron pasados por las armas, en cuyo bloqueo, que por ciertos incidentes se levantó el 28 por la noche, unicamente, resultó por nuestra parte la pérdida de 10 muertos y 20 heridos. El 31 habiendo salido de la Ciudad de Valencia una columna enemiga con dos piezas de artilleria fue atacada en la Cruz del Puig por 500 infantes y 20 caballos nuestros, desde cuyo punto se vió precisado á retirarse dentro de dicha Ciudad. En 2 de abril se atacó al enemigo en los campos de Almenara; y como á los primeros tiros se hubiese dispersado parte de nuestra tropa hizo aquel 50 prisioneros; pero tan pronto como llegó nuestra artilleria, tuvo que abandonar el campo, con pérdida de 40 muertos. El 6 de idem se atacó á las inmediaciones de Moncofar á una columna enemiga de 1300 infantes y mas 150 caballos, la cual fue completamente destrozada, con pérdida de 364 muertos, entre ellos el pérfido Comandante de Miqueletes Tem, 610 prisioneros, la bandera de la muerte de los mismos Miqueletes, muchos fusiles, la brigada y un precioso botiquin. El 25 de mayo se presentó con el Escuadron de Caballeria de Fernando 7^o á las inmediaciones de la villa de Vinaroz, y luego llegó á las paredes de la misma, salieron por dos veces las guerrillas enemigas, las cuales se vieron precisadas á retirarse precipitadamente dentro de los portales. El 29 se atacó de nuevo á Vinaroz por tres puntos, llegando á las mismas puertas, en donde permaneció nuestra tropa

toda la noche con un obús, á pesar del horroroso fuego que hizo el enemigo desde dentro, por cuya causa resultó por nuestra parte la pérdida de dos muertos, 4 heridos y 9 prisioneros y se cree fuese considerable la del enemigo, al que se lanzaron en dicha noche 19 granadas. El 11 de junio á las 12 de la noche entró en el castillo de Tortosa y su fuerte llamado de la Tenaza, de acuerdo anticipado con el Capitán de Orense Don Manuel Gonzalez, quien franqueó la entrada con su Regimiento á la columna por la poterna exterior hasta la plaza interior de las avanzadas, y en este estado se sorprendió la guarnición de artillería que existía en su cuartel á lo mas elevado de la fortaleza, y colocadas las guardias, se sorprendió al oficial y guardia del cuartel de los mismos. Al amanecer se presentó el Teniente de Rey á la puerta de la fortaleza, la que no se le abrió por estar veupados en el arreglo de la plaza, y en su consecuencia el enemigo atacó el cuartel de Orense con artillería, el que fue rechazado con 50 cazadores de la división y tropa de Orense. Los fuegos de la artillería é infantería que estaba apostada en la plaza superior dirigidos á la cabeza del puente y cuarteles lograron que el enemigo desamparase los puntos que veupaba y sin perder tiempo salieron tres columnas del Castillo, apoderándose la una de ellas de la Caballería que estaba en el cuartel de Remolinos, entrando despues en la Ciudad, se reunió con las otras dos columnas, é introduciéndose la Caballería nuestra por el puente, cuya puerta quedó abandonada por el enemigo, y unida á la infantería despidieron vergonzosamente de la Ciudad al resto de la guarnición que emprendió su retirada por la puerta del Temple y San Juan, marchando en su seguimiento parte de nuestra tropa haciéndole varios prisioneros. La pérdida por nuestra parte en esta gloriosa empresa

sólo fue de tres muertos y un herido; y la del enemigo 158 prisioneros, 9 muertos y un considerable número de heridos. El 21 del mismo se presentó con 4 compañías de infantería y una de caballería en las inmediaciones de Peñiscola, y habiendo formado la tropa un batallón se mandó á la plaza un parlamentario, el cual fue rechazado á 50 pasos de sus avanzadas con dos descargas de fusilería, hiriendo al caballo del Edecan, que fue parlamentario, y habiéndoseles acto continuo mandado por 2º vez el mismo parlamento con 40 infantes y 10 caballos, fueron recibidos á balazos; pero obligando al enemigo á refugiarse dentro de la plaza y quemándole las mieses que tenía á la inmediateción de la plaza. En 21 de junio se formalizó el sitio á la plaza mencionada, el que no se abandonó hasta su rendición, que tardó seis meses, habiéndoles expedido 300 bombas en este intermedio. En 22 del mismo fue completamente batida y arrollada por nuestras tropas la guarnición de la mencionada plaza, á tiempo que 110 enemigos salieron de ella, de los cuales quedaron 50 muertos en el campo, 33 prisioneros y el resto disperso por las montañas. En 17 de julio á las 2 y media de la mañana, habiendo resuelto entrar en la villa de Morella, se atacó con 400 infantes por tres puntos diferentes, y en el interín se intentó el asalto de sus muros por otros tres puntos diferentes, y como hubiese durado el fuego hasta el amanecer, lo que no era de esperar, se desistió de la empresa, siendo nuestra pérdida la de dos muertos y 17 heridos. En 20 del mismo julio, mediante una ventajosa capitulación, se realizó la entrada de nuestras tropas en Morella y su castillo, habiendo rendido las armas 122 soldados y 40 milicianos voluntarios: se encontró una considerable porción de víveres y municiones. En 12 de noviembre del año anterior fue nombrado por la

Regencia del Reino Gobernador militar y político interino de la plaza de Tortosa, bajo la condición de que fuese conquistada por él, lo que no tuvo efecto hasta el 12 de junio en que entró en ella y ha desempeñado dicho Gobierno desde aquella fecha hasta el 9 de noviembre del año 1823, que en virtud de R.O. fue repuesto su antiguo Gobernador el Mariscal de Campo D Antonio Garcia Conde. Debe notarse que tanto en las acciones como en todo el tiempo de su decisión, jamas ha sido sorprendido por el enemigo; y que á pesar de la imponderable persecución que fueron objeto el y sus tropas, no pudo conseguirse hacerle retirar á Francia. Posteriormente estuvo de cuartel en Tortosa hasta que en el mes de julio de 1833 pasó en igual situación al distrito de Galicia. En 11 de septiembre de 1843 se le trasladó su cuartel á Uldecona, en donde continuó hasta su fallecimiento, ocurrido el 7 de julio de 1846.

Según Reales diplomas obtuvo la Cruz del 2º Ejército, la de Fidelidad Militar de 1ª clase, la de San Luis de Francia y la de San Hermenegildo.

Don Benigno Alvarez Bugallal, General de división. Subsecretario del Ministerio de la Guerra

Certifico: Que la antecedente hoja de servicios es copia de la que en fin de diciembre de mil ochocientos treinta, obra archivada en esta Subsecretaria de mi cargo, habiendo sido ampliada hasta la fecha del fallecimiento del interesado en vista de su expediente personal. Madrid seis de noviembre de mil ochocientos noventa y uno.

B. Alv. Bugallal.

Font: Archivo General Militar de Segovia, Sección 1ª, Expedientes personales, CH-64.

NOTES

¹ Arxiu Parroquial d'Uldecona (APU), *libro de bautismos 1776-1791*, tom 4, f. 224.

² Una anàlisi més pormenoritzada de la guerra del Trienni Liberal a la zona descrita la trobareu a la meua tesi doctoral: *Absolutistes i liberals a les terres de l'Ebre i al Maestrat (1820-1844)*, Universitat de Barcelona, 2002.

³ Arxiu Històric Comarcal de les Terres de l'Ebre, Fons Notarial (AHCTE, FN), not. Josep O'Callaghan, C- 140, f. 182-183. Coneixem les dates de naixement dels quatre fills que van néixer a Uldecona, com M. Rosa Magdalena, que ho va fer el 1821, Raimunda, el 1828, Josep, el 1832 i Emilia, el 1844 (APU, *Libro de Bautismos*, vol. VII, f. 138, 249 i vol. VIII, f. 124; respecte a M. Rosa Magdalena trobem la seua referència de naixement al primer volum de l'índex general).

⁴ Ferré, A: *Historia de Uldecona y su entorno geográfico*, Uldecona, 1983, p. 418-419; AHCTE, FN, not. Josep O'Callaghan, C- 301, f. 321 i 433; C-316, f. 405 i 596.